

SUCEDIÓ EN EL SILICON VALLEY



Un año más volvemos a la pintoresca San José, California, para asistir al encuentro internacional que anualmente se da cita allí, en el corazón del Silicon Valley. Se trata de NetEvents, un evento que reúne a periodistas, analistas y empresas de todo el mundo, con el propósito de ofrecer un espacio que de pie a la reflexión y al debate sobre el presente y futuro de las nuevas tecnologías.

Durante tres intensas jornadas, que tuvieron lugar los días 23, 24 y 25 de mayo, los profesionales de los diferentes campos conocieron y debatieron sobre los nuevos paradigmas en materia de innovación, Cloud, Internet de las Cosas (IoT), Inteligencia Artificial (IA) y uso de datos; aspectos que hoy moldean nuestra sociedad, pero que todavía plantean numerosas incógnitas en torno al desarrollo y aplicación de sus capacidades íntegras.

Entre los temas más destacados: el 'hype' de las nuevas tecnologías, concretamente, de la Inteligencia Artificial; los retos y

desafíos que trae esta última a la sociedad o las organizaciones; cómo procurar la seguridad de las empresas y de los usuarios, entre otros motivos, como lógica consecuencia de una mayor conciencia ante la puesta en marcha del GDPR (General Data Protection Rules); las nuevas formas de almacenamiento de datos, así como la necesidad de las compañías de mover volúmenes cada vez mayores, almacenarlos y un requisito indispensable: protegerlos.

Si bien las sesiones contemplaron todas estas cuestiones, el ojo crítico recayó especialmente sobre el Machine Learning, la Inte-

Inteligencia Artificial y el uso de los datos, "lo que realmente está impulsando la innovación en este momento".

INTELIGENCIA ARTIFICIAL, ¿DÓNDE TENDRÁ SU MAYOR IMPACTO?

Jason Bloomberg, colaborador de Forbes y presidente de Intellyx, fue el encargado de moderar esta sesión, donde se debatió el papel de la Inteligencia Artificial en la actualidad, con especial hincapié en las perspectivas de los profesionales que integraron el panel y cuyos negocios comparten precisamente el uso de la IA como epicentro de sus propuestas.



Jason Bloomberg

En este sentido, y como conclusión de los planteamientos expuestos, podemos colegir que uno de los principales desafíos a los que nos enfrentamos en términos de IA ahora mismo es si se trata de un 'hype'. Y es que la IA se ha convertido en "una moda" que muchos de los vendedores tratan de incluir en su estrategia de marketing; cuando la realidad es que debe formar parte del valor intrínseco de sus negocios. El problema está en que muchos de ellos desconocen cómo hacerlo, y eso resulta "difícil distinguir los actores reales de los que fingen".

Pero ¿en qué casos de uso vemos que la inteligencia artificial tiene una aplicación real y no simplemente un hype?

Vinod Peris, vicepresidente senior de Central Software Group habló de cambiar el uso de la IA para ser más predictivos con los datos. Asimismo, plateó el ejemplo de eliminar las fricciones al realizar un pago con tarjeta; al aplicar el análisis de comportamiento, se puede saber qué esperar sin incrementar el riesgo de los bancos.



Vinod Peris



Sam Liang

Por su parte, Sam Liang, CEO de AISense, mencionó la construcción de una tecnología con la que almacenar las conversaciones de voz de una reunión o una llamada que tenga lugar esa misma mañana, y no semanas o meses atrás. Comprender las conversaciones entre humanos y no entre máquinas y humanos, para "dar sentido al hecho de que las personas pasan más tiempo hablando con otras personas que con otras máquinas".

Finalmente, el caso que ilustró Greg Fitzgerald, CMO de Jask, fue el de mejorar la IA aplicada al análisis situacional, es decir, aumentar la inteligencia del humano de manera que la IA se encargue de asumir e interpretar toda la información que este no puede abarcar, aunque sea él quien tome la última decisión, más subjetiva, sobre si debe o no actuar sobre tal información y de qué manera.



Greg Fitzgerald

Entre los tres concluyeron que la IA aún se encuentra en un proceso de desarrollo en lo que a inteligencia se refiere, por lo que la clave está en alimentarla con información y procurar ayudar a que aprenda de la forma correcta. No obstante, existe una variable que afecta en términos de ciberseguridad y es el componente moral de la persona que toma la decisión a través de la tecnología. Para estos casos donde la IA pueda ser utilizada con fines inapropiados, la solución consistirá en entrenar la anticipación.

El control y la responsabilidad, aspectos que influyen en el cuadro de la regulación de los coches autónomos, entre otros, suponen una piedra en el camino por cada fatalidad, por pequeña que sea, que se suceda en el proceso de aprendizaje. Quién conduce mejor, ¿el vehículo conectado o el humano?

A esto se suma el tema de la privacidad, la recolección de los datos como en el caso de las grabaciones de voz, ¿qué uso se hace de esas grabaciones? Si ocurriese un incidente, como se ha dado con Alexa, ¿el error no podría cometerlo también una persona?

La última de las cuestiones abordó una de las preocupaciones más recurrentes: esta es si la IA acabará con nuestros trabajos, o con nosotros (la fantasía del 'killer robot'). Ante esto, los panelistas afirmaron que el machine learning "ayudará a los humanos a ser mejores, no al revés". La respuesta está en combinar las capacidades de las máquinas con las de los seres humanos para obtener la máxima precisión, como por ejemplo en el área médica. En definitiva, automatizar ciertos procesos que, en conjunción con el trabajo de las personas, logren aumentar la eficiencia de la organización.

Donde sí podrá afectarnos la IA no es en su uso, sino en la dependencia que llegue a crear hasta el punto de volvernos "más tontos".

LA EPIDEMIA DE LA CIBERSEGURIDAD

Otro de los puntos que se abordaron sobre IA, en California, quiso dar respuesta a la pregunta de en qué medida la inteligencia artificial y el machine learning podrían mejorar la postura de seguridad de un negocio.

Rober Kierstead, agente especial a cargo del Seattle Field District del Servicio Secreto de los EE. UU. inició este debate, acompañado de Kumud Kalia, CIO de Cylance, Slavik Markovich, CEO de Demisto y Greg Martin, CEO y co-fundador de JASK.

Cada uno de ellos dio un enfoque desde el punto de vista de cada organización, aunque todos compartieron el fin de mejora de la seguridad desde la integración de la inteligencia artificial. Slavik Markovich, por ejemplo, mencionó la exploración de las secuencias de las acciones que pueden ayudar a resolver un problema, de manera que la próxima vez que suceda una determinada secuencia o el mismo incidente, se pueda sugerir a los analistas y decir "funcionó en diferentes incidentes previamente".

Asimismo, Kumud Kalia habló de embeber con inteligencia artificial las plataformas y soluciones de la empresa, llevarlo al centro de todo; además de ir más a la prevención, no tanto a la respuesta. En un contexto donde los analistas pueden encontrarse saturados con tanta información de incidentes o



eventos, la IA surge para intentar simplificar a los humanos este proceso de reconocimiento y análisis de todos los datos. Es la herramienta para prevenir que dichos sucesos se generen.



Greg Martin

El quid de la cuestión, según Greg Martin, está en usar la IA como acelerador de lo que ya hacen las personas manualmente. En definitiva, coger las acciones que repetidamente se hacen todos los días y dárselas a las máquinas para que hagan ese trabajo y encuentren patrones más rápidamente. No obstante, "lo que la IA no hará será superar la habilidad humana para defenderse del mejor modo posible frente a los ciberataques, al menos de los más complejos". En todo caso, filtrará al atacante del ruido de los cibercrímenes automatizados de perfil bajo.

"Buscamos la aguja en el pajar, pero realmente donde estamos hoy, tenemos una pila de agujas, existen todas estas amenazas. La verdadera tarea es encontrar cuál es la aguja más afilada de la pila de agujas que tengo. El juego ha cambiado totalmente y eso es con lo que nos ayudará la IA", dijo Martin.

Lo interesante de la IA y su eficiencia en ciberseguridad es que, pese a no haber visto nunca un tipo de software determinado, o nunca haber escrito esas combinaciones utilizadas para el ataque, tendrá la capacidad de pararlos. El problema: las herramientas utilizadas para detectar nuevos malware son las mismas que utilizarán los atacantes para evadir la detección. La 'weaponización' está a la orden del día, pero habrá que aprender de qué manera reformar la arquitectura de defensa en ciberseguridad para funcionar en el nuevo mundo.

OBJETIVO 2030, CÓMO ABRAZAR LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL

El año pasado, el número de dispositivos conectados superó al de la población mundial, y continúa en aumento. Es más, algunas predicciones establecen que, para 2020, habrá más de 30 mil millones de dispositivos conectados.

Así lo expresó Tom Burns, vicepresidente senior de Dell EMC Networking and Solution, en una mirada al futuro que sin duda muestra la explosión de este tipo de dispositivos. Dispositivos conectados que recolectan datos, los cuales pueden resultar útiles tanto para los negocios como para la vida personal, y cuyo uso puede afectar de maneras muy diversas.

En el estudio 'Realising 2030', llevado a cabo a 4000 compañías globales de distintos tamaños en 16 países diferentes, se les preguntó sobre las posibles implicaciones de la transformación digital y los cambios que la tecnología podía significar para ellas.

De acuerdo con los resultados obtenidos y presentados por Burns, el 45% de estas empresas creyó que podrían volverse obsoletas. Asimismo, el 48% desconoce como será su negocio en 3 años. De hecho, el 52% afirma haber experimentado disrupciones significativas en su industria durante los últimos años; una disrupción inevitable que cambia las cosas y las reestructura de manera completamente diferente.



En 2030 la tecnología estará integrada en todo lo que hacemos, por lo que la gran pregunta es ¿la aceptamos o la rechazamos? Machine learning, IA, conexiones, datos, robótica, realidad virtual, realidad aumentada, Cloud, IoT... Todas las aplicaciones de conectividad imaginables y una diferenciación posible para las empresas que de verdad apuesten por el cambio, por abrazar la transformación digital.

"Adopta la tecnología en la Transformación Digital o, como dicen aproximadamente el 50 por ciento de las compañías, vuélvete obsoleto".